



Los dos equipos negociadores se reunieron varias veces a lo largo de la jornada de ayer por videoconferencia. :: GOBIERNO VASCO

Los gobiernos central y vasco no logran cerrar las transferencias antes de la campaña electoral

Aprecian «discrepancias de fondo» a la hora de calcular el valor económico de los cuatro traspasos que se están negociando

:: DAVID GUADILLA
:: OLATZ BARRIUSO

BILBAO. Los gobiernos central y vasco fueron ayer incapaces de cerrar el traspaso de las cuatro competencias sobre las que en principio parecían haber logrado un acuerdo la semana pasada. Las negociaciones no están rotas, pero la pretensión de culminar las transferencias antes del arranque de la campaña se dio de bruces con la realidad. Se toparon con la imposibilidad de solventar las «discrepancias de fondo» que mantienen ambas partes a la hora de valorar económicamente las materias, sobre todo, en lo que se refiere a la autopista AP-68.

La decisión de zanjar la negociación antes de esta pasada medianoche fue del Gobierno central. Consideraba que lo más conveniente era

que la foto oficial se hiciese antes del arranque de la campaña para evitar que el PP y Ciudadanos la aprovecharan para reforzar su discurso de que Sánchez se 'vende' a los nacionalistas.

Pero ese objetivo no se pudo lograr. Por tercera vez a lo largo de esta semana –la primera fue el lunes y la segunda el miércoles–, los técnicos de las dos administraciones trataron de cerrar los últimos flecos. Lo que hace unos días parecía un trámite sencillo, se ha complicado hasta desbaratar todos los planes. Fuentes consultadas reconocieron ayer que los técnicos habían llegado al límite, que desde ninguna de las dos partes se podía ceder más. Llegados a este punto, la única salida pasaba por un impulso político. En el caso del Gobierno central, que o bien Sánchez o bien la ministra Meritxell Batet diesen el 'ok' definitivo. Pero en el arranque de campaña, el presidente del Gobierno estaba anoche en un mitin en Dos Hermanas y la titular de Política Territorial, en Barcelona. La Comisión Mixta que iba a estar presidida por Batet y Josu Erkoreka ni se llegó a reunir.

Las diferencias económicas tienen que ver con la fórmula escogida para realizar el cálculo del traspaso. El Gobierno vasco esperaba que se emplease el mismo método que se utilizó el año pasado para cerrar los traspasos de la AP-1 y de dos líneas de mercancías en Bizkaia. De hecho, aquel acuerdo tardó en sellarse varios meses a pesar de ser dos materias con un valor económico reducido. Se recaló que sería la base sobre la que se desarrollarían las siguientes negociaciones y que agilizaría los traspasos.

Pero, según el Gobierno vasco, eso no ha sido así. Con un tono duro, fuentes del Gabinete Urkullu recalcaron que los cambios introducidos supo-

nen una diferencia de «fondo» que afecta «al modelo de relación pactado en el Concierto Económico». «Ese modelo concertado se ha aplicado históricamente con éxito en todos los procesos de negociación de transferencias», señalaron.

Se abre una brecha

El malestar sobre el cálculo que ahora quiere aplicar el Gobierno central es alto en el Ejecutivo de Urkullu porque el aplicado hasta ahora, insistieron, «es objetivo y se ha demostrado eficaz y justo para ambas partes». «Abandonarlo supone cuestionar la base objetiva que deberá facilitar la valoración de todas las transferencias pendientes», añadieron. En todo caso, recalcaron que seguirán negociando. Aún hay margen hasta el próximo día 28. A partir de ahí el Gobierno entra en funciones.

El hecho de que no se haya podido firmar el acuerdo antes del arranque de la campaña abre una brecha entre ambas administraciones. La negociación sobre las cuatro materias –además de la AP-68 están en juego las ayudas previas a la jubilación a trabajadores afectados por ERE, la legislación sobre productos farmacéuticos y los seguros escolares– se intensificó la semana pasada. El PNV exigió un gesto sobre autogobierno para apoyar los decretos de Sánchez. Fue el propio Ejecutivo socialista el que decidió que la Comisión Mixta se reuniese ayer. El PNV votó a favor de los decretos y Urkullu sacó pecho la semana pasada. Lo que no se ha cumplido es la otra parte del acuerdo.

LA CLAVE

77,5

kilómetros de la autopista AP-68 que pasan por Euskadi son los que están afectados por el traspaso.